

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



EL COMERCIO



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11

• Milagros Aguirre

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero	15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez	18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo	21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari	24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez	27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres	30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán	33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum	36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso	39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino	42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez	45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano	48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla	51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría	54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco	57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri	60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero	63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión	66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal	69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade	72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino	75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega	78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales	81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar	84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre	87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera	90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa	93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa	96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos	99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya	102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

Ante el peligro de desaparición de minorías étnicas, las misiones religiosas cambiaron la evangelización por defender la cosmovisión amazónica.

El concepto de evangelización ya cambió

¿Se puede hablar de pueblos totalmente primigenios en la Amazonia ecuatoriana?

Cuando en el año 84 llegué a la Amazonia acompañando a monseñor Alejandro Labaca, lo primero que evidencié es que allí están los pueblos más antiguos del Ecuador y que todavía están vivos. Eso me parece un valor muy importante para la Nación. Es decir que el Ecuador tiene raíces que, aunque sean muy pequeñas en número, son las raíces auténticas. En esos pueblos sí hay gente que, por circunstancias históricas, no tuvo mezcla con los conquistadores o esta se dio de una forma muy débil. Esos pueblos aportan -y no de una forma romántica sino realista- con valores indispensables para la cultura ecuatoriana y occidental.

Son pueblos que están en una situación límite -los sionas, los Secoyas, los

huaoranis- por circunstancias históricas actuales.

¿Hay conciencia de ello?

Nosotros hablamos muchas veces de recuperar un poquito la identidad, pero cuando se habla de ello no se habla de esos pueblos minoritarios. Creo que es bueno que una región respete a sus antepasados todavía vivos. Tenemos una historia viva y todavía capaz de seguir viviendo. Y no hay conciencia de ello, ni en el Estado ni en los organismos no gubernamentales.

¿Las misiones, al emprender procesos de evangelización, no contribuyen a la extinción de esos pueblos minoritarios?

El concepto de evangelización cambió. Con estos pueblos nosotros los católicos estamos utilizando una forma de accionar nueva y creo que más auténtica. No hay ningún secoya católico, no



Miguel Ángel Cabodevilla es misionero capuchino. Trabajó casi 20 años en la Amazonia y dejó muchos libros sobre el tema.

hay ningún huaorani católico, no hemos hecho trabajo de proselitismo y hemos entendido que la misión es, ante todo, como dice el Evangelio, conservar la vida.

El tema del proselitismo no es el prioritario. Una buena parte de los huaoranis, por ejemplo, ha sido evangelizada. Los secoyas también, por misioneros evangélicos. Nosotros hemos mantenido con ellos (los evangélicos) una buena relación. Nuestra misión, en cambio, está centrada en tres cosas fundamentales: la defensa del territorio, la defensa de su propia organización y cultura y defensa de la lengua. Estos tres elementos son fundamentales para su supervivencia. Yo no he bautizado a nadie ni he oficiado ritos católicos.

¿Y ha participado en ritos propios de las culturas minoritarias?

He participado y conozco algo de esos rituales. Partiendo de esa experiencia hice un trabajo titulado 'El bebedor de yagé', con el último gran curandero o brujo, Fernando Payaguaje. Una parte fundamental de la misión, creo, es recoger la parte ideológica o religiosa más propia de los pueblos minoritarios. También he participado en los cultos evangélicos porque muchos de los secoyas son evangélicos.

¿Después de la muerte de monseñor Labaca, los misioneros cambiaron el modo de ver a las comunidades indígenas?

La muerte de Alejandro nos hizo pensar muchas cosas. Mi relación con los secoyas fue igual y con los huaoranis tal vez hubo tensión. Siempre he creído que Alejandro era una persona un po-

quito romántica y creía absolutamente en esos pueblos. Yo mantengo sobre ellos una distancia un poco mayor que la que tenía él.

¿Monseñor Alejandro Labaca se equivocó?

De alguna manera, sí, se equivocó. Desde el punto de vista indígena su muerte fue lógica porque él invadió un terreno. El problema de él, como de muchos misioneros, fue que la situación le coloca a uno entre dos mundos: entre defender los intereses de los trabajadores petroleros o defender a las comunidades del turismo, del desarrollo entre comillas. Alejandro Labaca corrió muchos riesgos. Él tuvo que hacer un trabajo que sabía que era prematuro.

Nosotros nunca hemos tenido ningún recelo contra las comunidades indígenas en ese sentido. He recogido testimonios. Una niña tagaeri, cuando mi obispo estaba lanzado, cuenta, por ejemplo, que el grupo entonaba un canto que decía de la supervivencia de su pueblo.

¿En ese sentido hay una versión, o una visión indígena que no ha sido comprendida por el mundo occidental?

Por supuesto. Fernando, el bebedor de yagé, por ejemplo, para el mundo occidental es un analfabeto... dentro de su mundo es un sabio que conoce a la perfección tres lenguas y piensa en esas tres lenguas. Hay concepciones míticas, religiosas, que se entienden diferente: la muerte, por ejemplo, para unos es considerada actos de salvajismo, para otros, sacrificios necesarios.

¿La historia que habla de esos pueblos indígenas entonces, está

contada de otra manera por cronistas y misioneros, muy distinta a la historia propia de los pueblos indígenas?

Claro. Hay visiones totalmente opuestas de unos y de otros. Por eso, en el Círculo hemos trabajado con testimonios de los habitantes de la zona en la reconstrucción de su propia historia en varios de los libros que se han publicado. Hay valores, éticos, estéticos y morales que, evidentemente son distintos pero que llegan a ser parte del equilibrio. Por otro lado hay experiencias religiosas que son universales. Fernando, por ejemplo, tenía cosas muy cercanas a aquellas de San Juan de la Cruz.

¿Qué es lo que más daño les hace a estas minorías en su afán de supervivencia?

Muchas cosas: los petroleros, los colonos, los turistas que están haciendo unas rutas que son peligrosas y que les está exponiendo la vida. Nosotros a veces nos cansamos de advertir a las autoridades que hay cosas que no se deben hacer porque estamos poniendo en peligro a la gente. La relación de los colonos con los indígenas ha sido muy tirante. La máxima tensión se dio en el gobierno de León Febres Cordero con muertos en la zona. La situación actual es mucho más apaciguada pero de todas formas la violencia es tremenda. Los pueblos minoritarios pierden poco a poco su capacidad de respuesta y se entregan. Tenemos unos pueblos muy pequeños cuya capacidad de resistencia mínima, tienen menos capacidad de vivir sus costumbres e incluso de insertarse, eso lleva mucho tiempo.

Usted es crítico frente a los organismos no gubernamentales. ¿Por qué?

Porque no hay conciencia de que estos pueblos minoritarios se están extinguiendo. Hay organismos de medio ambiente que algo han dicho, pero, en general, se destinan grandes recursos para salvar, por ejemplo, a las tortugas de las islas Galápagos, mientras tanto, hay grupos indígenas minoritarios que también están desapareciendo y es como que a nadie le importa.

¿Ni a las propias organizaciones indígenas?

El discurso que ellas manejan, de la plurinacionalidad, muchas veces es demagógico. Las organizaciones indígenas grandes más es lo que han aprovechado de estos grupos que lo que les han ayudado. Y es que todo recae sobre el asunto político: las minorías no dan votos. Por eso les han tratado de integrar, de sumar, a sus propias mayorías. En la Amazonia, yo creo, no ha llegado la democracia. *